

## LA FIEBRE AFTOSA.

Sólo valen los medios preventivos.

Anotamos ayer algunas observaciones tomadas de la Revue hebdomadaire del "Journal des Debats" referentes a la fiebre aftosa.

Según ellas, el profesor italiano señor Luttrario llegaba a la conclusión de que lo único práctico que podían hacer los agricultores en presencia de la enfermedad era comunicarla inmediatamente al resto del ganado, para que se presentara en forma más suave, y terminara más pronto.

En suma, el método propuesto, no es en modo alguno un remedio; es un simple paliativo.

Desgraciadamente, parece que no llegan más allá los ~~conocimientos~~ conocimientos de los técnicos para luchar contra esa plaga.

Igual idea se desprende de la lectura de otra crónica científica de la revista antes citada. Después de una disertación acerca de la utilidad que según Mr. G. Croquevielle tienen las desinfecciones del ganado enfermo, con sulfato de hierro y de reproducir algunos de los estudios publicados por ese señor, en "La Journal d'Agriculture Pratique" termina la revista con el siguiente párrafo que no es sino la confirmación de lo que venimos expresando:

"¿Qué vale, en suma - dice - el método de Mr. Croquevielle? ¿Los que lo han ensayado se expresan tan bien de él como su autor? Hay motivos para dudar, toda vez que no lo recomienda ni la autoridad competente, ni ninguna otra."

A todas estas escépticas opiniones acerca de la curación de la epizootia podríamos agregar la del agrónomo encargado especialmente por el Gobierno de estudiar en Chile la epidemia; su folleto no es sino la confirmación de la falta de medios científicos prácticos para contrarestar el mal.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

No hay pues, ~~como~~ como luchar con la enfermedad una vez producida.

Pero pueden adoptarse medidas preventivas.

Hasta no hace mucho la enfermedad no era en Chile sino únicamente periódica. Venía anualmente de Argentina traída por el ganado que entra al país sin que nadie revise su estado sanitario.

Ahora la fiebre aftosa se pasea libremente de un extremo al otro del país. ¿Ha llegado a ser endémica? ¿Se podría aún impedir que continuara mediante una vigilancia más estricta tanto dentro de nuestro territorio como a la entrada de él?

Creemos que siempre será tiempo de hacer algo.

Se impone en primer lugar la vigilancia estricta del estado sanitario del ganado que se importa al país.

Se requiere también la vigilancia en las ferias, para que en estas no se permita la entrada de animales enfermos.

Y, sin perjuicio de todas las medidas sanitarias que los técnicos crean del caso, la desinfección constante de los carros del ferrocarril destinados al transporte de ganado.

El dinero que se gastara en prevenir el mal, sería siempre muy poco, en cambio, de los beneficios que de él seguramente se obtendrían.

J.P.